

# LA CRUZ DE SOBRARBE



(SEGUNDA ÉPOCA)

PERIÓDICO TRADICIONALISTA

DE AVISOS É INTERESES MORALES Y MATERIALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Año V

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Barbastro, 24 de Febrero de 1900.

Se publica los sábados

Toda la correspondencia se dirigirá á nombre del Director.

No se devuelven los originales.

Núm. 176

## LO SABIAMOS

Como la persecución contra la Iglesia, determinados Prelados y Ordenes religiosos arrecia en la vecina República de extraordinaria manera, *El Correo*, órgano en la prensa del Sr. Sagasta, jefe de uno de los partidos turnantes en el poder, ha hecho con tal motivo justas, atinadas é importantísimas declaraciones, que á continuación transcribimos, reveladoras de la providencial misión que el partido carlista está desempeñando en España siendo el único valladar que la revolución impía, anticatólica y demagógica halla para llevar á cabo hasta sus últimas consecuencias sus irreligiosos, antisociales y destructores proyectos fraguados allá en los antros masónicos, verdaderos sucursales del averno.

Acerca de asunto tan importante y trascendental escribe el mencionado periódico de la Corte lo siguiente:

«La cuestión ha llegado á revestir proporciones de la mayor magnitud, por que se relaciona con el problema de la enseñanza y con la estabilidad de las actuales instituciones.»

«Hasta ahora en cuestiones semejantes, el Vaticano, lejos de atizarlas, ha procurado suavizarlas, notándose en su conducta y en sus consejos una gran benevolencia para los gobiernos de la República.»

«Dificultades semejantes, si llegaran á producirse en España, ofrecerían la consideración del peligro carlista, por que siendo los carlistas numerosos y de empuje, á veces los Gobiernos hacen concesiones que quizá no harían en otras circunstancias.»

«Pero en Francia no hay el peligro carlista, y de ahí que los Gobiernos tengan una acción más libre y que no se preocupen grandemente de ciertas amenazas de los Prelados.»

No puede confesarse con mayor explicitud y franqueza, no solo la significación é importancia del carlismo en España, sino también los imponderables servicios que, conteniendo á la revolución en sus progresos y avances, está prestando á la Religión y, por ende, á la patria, que aquí constituyen una misma causa; ¡tan identificados se hallan los intereses de la una y de la otra y los de ambas con los de la comunión carlista!

Eso de sobra lo sabíamos nosotros, los carlistas; pero bueno es que tan categóricamente lo reconozcan nuestros adversarios políticos y adversarios del fuste y de la autoridad del órgano del Sr. Sagasta, personificación de uno de los partidos que sirven de puntal á las vigentes instituciones.

Es ese un testimonio irrecusable y una autoridad nada sospechosa que, imparcial y desapasionadamente y con pleno conocimiento de causa, deponen en favor del profundo arraigo del carlismo en nuestra patria y del poderoso dique que constituye contra las brutales agresiones de la revolución fiera y desatentada y aun de esa otra hipócrita y mansa.

Siempre ha sido el carlismo protesta viva y radical oposición contra los desmanes y atropellos que el liberalismo y la masonería han perpetrado en nuestra nación en la esfera religiosa; y ha sido á veces esa protesta tan enérgica, y tan ru. la esa oposición que se ha traducido

en tres guerras civiles, verdaderas cruzadas del siglo XIX. Y si semejantes desmanes y atropellos no han sido mayores y más desastrosos y no han sido llevados hasta el último extremo, débese única y exclusivamente á la actitud heroica y abnegada del partido carlista, dispuesto á defender los santos principios católicos y las venerandas instituciones religiosas en el terreno de las armas siempre que los excesos de la revolución atea y anárquica lo ha hecho necesario.

¿Y aún hay quien pretende aniquilar y destruir el carlismo para fortalecer y vigorizar estas instituciones, con las cuales se halla perfectamente avenida la masonería, según han declarado reiteradas veces *Las Dominicales del libre pensamiento*?

Parece mentira; y es, sin embargo, una triste y desconsoladora verdad. Explícase fácilmente, y sin esfuerzo se comprende que los enemigos de la Iglesia, que los liberales de todos grados y matices profesen odio inextinguible á nuestra santa causa. Lo que no se comprende ni se explica en manera alguna es que haya católicos que tomen parte, y muy directa, en la insana y antipatriótica labor de aniquilar á nuestra noble y honrada comunión para llevar sus valiosas fuerzas y sus poderosos elementos á servir y arraigar instituciones francamente liberales, y con las cuales se acomoda y aviene y defiende y patrocina la infernal secta masónica.

Ya dijo el Sr. Cánovas del Castillo á la conclusión de la última guerra civil que aquellos que acababan de ser vencidos (vendidos debía haber dicho) en las montañas, tenían grandes afinidades con los héroes que en los comienzos de la presente centuria lucharon bravía y denodadamente por la religión y la independencia patria. Verdad indiscutible esa que proclama la alta significación religiosa y el espíritu eminentemente patriótico de la gran comunión católico-monárquica.

Y más tarde *El Imparcial* declaró que los únicos que estorbaban en todas partes eran los carlistas. Si: es cierto, positivo, innegable, los únicos que siempre y en todo lugar estorbamos á los liberales para la completa realización de sus anticatólicos proyectos somos nosotros, los carlistas.

Y tiempo después el Sr. Pidal manifestó sin ambages que nosotros, los carlistas, éramos la gran reserva social: lo que quiere decir que si llegaban para la religión y la patria y para todos los intereses sociales días de terrible prueba, nosotros, los carlistas, somos los únicos que podríamos enfrenar las desbordadas pasiones revolucionarias.

Y ahora *El Correo* declara lo que acaban de ver nuestros lectores; á saber: que aquí, en España, no camina tan aprisa ni avanza tanto la revolución en su infame y criminal tarea de arrancar hasta los últimos vestigios de la idea religiosa en todos los órdenes de la vida social, como lo hace en Francia, por temor al peligro carlista, que en la vecina República no existe, por lo cual los Gobiernos tienen allí una acción más libre y que no se preocupen grandemente de ciertas amenazas de los Prelados; y que por ese mismo peligro, á veces hacen aquí los Gobiernos con-

cesiones que quizá no harían en otras circunstancias.

Preciosísima confesión que revela con luminosa claridad la misión altamente religiosa del carlismo, sin cuya existencia la revolución hubiera avanzado aquí, lo que en Francia.

Tenemos, pues, que la única salvaguardia, el único dique contra la revolución y sus nefandos planes de descatalogar las naciones católicas es en la nuestra el partido carlista, cuyos adeptos son numerosos y de empuje.

Esa es la mayor apología que puede hacerse de nuestra causa y de nuestra significación genuinamente católica. Y aunque eso lo sabíamos ya, bueno es que explícitamente lo reconozcan y paladinamente lo confiesen nuestros adversarios políticos.

## A los propietarios

Llena está la historia eclesiástica de las frecuentes y tremendas batallas que ha librado la Iglesia en la serie de las edades contra el socialismo y comunismo. Jesucristo declaró que siempre habría pobres en el mundo: El mismo quiso ser uno de ellos, ennoblecido de esta suerte á la clase desheredada. La librea de pobre es un título de recomendación ante la misericordia divina. La diversidad de clases se explica perfectamente por los principios evangélicos: este mundo es un destierro; los que á los sufrimientos inherentes á la flaqueza humana, juntan los de la pobreza y miseria, atesoran para el cielo duplicados merecimientos. La Iglesia siempre ha predicado á los pobres la paciencia y resignación; pero también á los acaudalados ha impuesto el deber de socorrer al menesteroso, con arreglo á sus intereses. Mas los sectarios, herejes, incrédulos y panteístas, embozada ó paladinamente, han sostenido con frecuencia las doctrinas socialistas y comunistas. Ya en el primer siglo, la Iglesia combatió á los ebionitas, que entre otros errores teológicos sustentaban la comunidad de bienes. Después refutó á los herejes gnósticos, defensores de la comunidad de todas las cosas; del terreno, de los bienes, de la vida, de las mujeres, como decía uno de sus más acreditados caudillos llamado Epifanio. En los siglos sucesivos, más ó menos encubiertamente, se sostuvieron y propagaron tan subversivos y antisociales principios; pero en el siglo XII los renovaron con más furor y fanatismo los herejes albigenses. Proscribían el matrimonio, proclamaban la pobreza universal, ó lo que es lo mismo, la comunidad de bienes; y negaban á los magistrados la potestad de condenar á los delincuentes. Creyéndose justificados, como después los protestantes, de los más enormes crímenes y atentados, por sola la fe, se abandonaban al pillaje, al robo, al asesinato, á la devastación y al incendio. Posteriormente, aparecieron los secuaces de Wicief y de Juan Hus. Los albigenses habían atacado la propiedad eclesiástica; Wicief extendió el ataque á toda propiedad: sentaba el absurdo principio de que todo pecado mortal despojaba al que lo cometía del derecho á sus posesiones.

Los feroces partidarios de Hus con el grito de «la copa al pueblo», con el que pretendían nivelar al clero con los simples fieles, acompañaban el grito socialista de «la propiedad al pueblo.»

El protestantismo recogió la funesta herencia de los errores proclamados por los albigenses, wiciefitas y husitas: bien pronto la autoridad, la propiedad, la familia, fueron el blanco de los ataques del protestantismo. Primero la guerra de los paisanos ó campesinos, y luego después la de los anabaptistas, son una prueba inequívoca de nuestro aserto. El jefe de los anabaptistas condena la diferencia de clases, pide la supresión de la magistratura, exhorta á los pueblos á que no paguen los tributos, y á que establezcan la comunidad de bienes. En pos de estos socialistas y comunistas protestantes, vienen los sansimonianos, fourrieristas y los sectarios de Owen y discípulos de Proudhon. Estos como los protestantes, igualmense que los wiciefitas, husitas, albigenses y todos los socialistas y comunistas, ya modernos, ya antiguos atacan, ante todo y sobre todo, con todas sus fuerzas y energía, á la Iglesia católica, que es su irreconciliable y mortal y enemiga; y la combaten en la seguridad de que el triunfo sobre ella les dará la más completa victoria sobre la propiedad, la sociedad y la familia.

Ved aquí, propietarios, las consecuencias del error, las deducciones de la herejía, los resultados de los ataques á las doctrinas de la Iglesia. Con la libertad de imprenta puede difundirse el error y propagarse la impiedad; y con la presencia de los sectarios, con el choque de las opiniones, con las discusiones apasionadas, y con la libre propagación de todos los sistemas y heregias extienden sus dominios la indiferencia religiosa, y el escepticismo y la incredulidad. Con esto, y con que muchos de vosotros sigáis apoyando á los propagandistas de principios deletéreos, á los infatigables desamortizadores, lograréis al fin lo que en vuestra ceguedad no adivinabais; que un día, el menos por vosotros esperado, llame á vuestras puertas, ó más bien las derribe el socialismo, y penetre como señor en vuestros hogares y posesiones. Entonces recordaréis, pero tarde, nuestros avisos y nuestras voces de alarma. Y no os hagáis la ilusión de que los socialistas modernos serán tan fácilmente vencidos como los herejes socialistas de la antigüedad: pues dejando á un lado la sangre que se derramó, en la represión de los socialistas herejes, hay que tener en cuenta que en los siglos anteriores contaba la Iglesia con un poderoso influjo cerca de los soberanos y del pueblo: la Iglesia lanzó sobre los despojadores el rayo fulminante de la excomunión. Levantó cruzadas contra los socialistas albigenses; y los reyes católicos juntaron, llenos de fe, poderosos ejércitos contra los socialistas protestantes. Mas en la época actual ¿qué monarcas, qué gobiernos están al lado de la Iglesia? Los gobiernos actuales favorecen con sus principios y conducta las tendencias del socialismo, esas tendencias tan vivas y constantemente contrarrestadas por el celo infatigable de la Iglesia. Si al proceder y teorías de los gobiernos favorables á las tendencias socialistas, agregamos el poderoso, el inmenso influjo de la prensa, señaladamen-

te de la periodística que en este ó en aquel tono, con más ó menos descaro, excita todos los días las pasiones del pueblo; y si á la prensa se añade el no menos poderoso influjo de las enseñanzas socialistas del club y de las sociedades secretas, dígasenos si no son de temer, y muy de temer las intenciones socialistas, hoy principalmente que los elementos anárquicos de toda la Europa parece juntan sus fuerzas para dar la última batalla á la sociedad, á la familia y á la Iglesia.

Seguro, inevitable sería el triunfo del socialismo en Europa, atendiendo á lo pujante de sus fuerzas, á su secreta organización, á la importancia de sus elementos, y más que todo al estado de inmoralidad, descreimiento y excitación de las más bajas pasiones, en que han colocado á las sociedades tantos años de liberalismo y de libra propagación de todas las heregías, errores y sistemas, seguro, repetimos, é inevitable sería su triunfo, si por fortuna no conservara aun la Iglesia poderosa influencia en una gran porción de los pueblos europeos. La Iglesia no ha cesado ni cesará nunca de combatir y llamar por su propio nombre al robo, la depredación y el pillaje: anatematiza á los socialistas modernos como anatematizó á los antiguos. Es verdad que la Iglesia ha predicado constantemente la limosna; pero jamás ha otorgado derecho al pobre para reclamarla y exigirla. El pobre cristiano ya sabe como pedirla, la pide por el amor de Dios; y el cristiano rico, cuando por otras atenciones no puede concederla, sabe también el modo de negarla; «perdone hermano», frase tierna, dulce, eminentemente humilde, completa, exclusivamente cristiana. La Iglesia, presentándole al pobre, dicho al acaudalado: «¡ahí, á tu hermano, socórrale según tus haberes, necesidades y obligaciones!» mas nunca ha otorgado al menesteroso, no como quiera el derecho de exigir la limosna, pero ni aun el de quejarse y formar juicio de la negativa. Sólo á Dios está reservado el juzgar al rico sobre el uso de sus intereses legítimos: ni la sociedad ni el individuo tienen á ello derecho alguno. Empero Dios, si juzgará severa, severísimamente á los poderosos y acaudalados que nadando en la opulencia permiten que salga de su casa, sin ser vestido el desnudo, y sin un pedazo de pan el hambriento. En su parábola del rico epulón y del pobre Lázaro, nos demostró esa verdad el Fundador de la Iglesia, el divino Jesús; y nos la recordó al hablar del tremendo día, del universal juicio con frases terribles, que habrán quitado muchas el sueño á la sordida avaricia.

Coadyuvad, propietarios, en todo lo posible al propósito y deber de la Iglesia de combatir el mal y propagar el bien, de extender la verdad y luchar contra el error. Gran cosa es, pero no basta, que caballeros y señoras formen sus asociaciones, bajo la mirada paternal de la Iglesia, para socorrer al indigente, aliviar al enfermo, consolar y sostener al pobre vergonzante y al huérfano menesteroso: es necesario, indispensable, propietarios, que prestéis vuestra cooperación á la Iglesia para el objeto indicado. Ejerciendo la caridad, como ya lo practicáis en las sociedades de San Vicente de Paul, y como debéis practicarla con la largueza encargada por el evangelio y sugerida por el cristiano amor, no lo dudéis, propietarios, inclinad hacia vosotros las divinas misericordias; y si al ejercicio de la caridad añadís una omnimoda cooperación á los trabajos y combates de la Iglesia, dirigidos á la destrucción del error y del mal, tened por seguro que el Señor salvará á nuestra patria idolatrada una vez más de su completa ruina, parando con mano elemental el inevitable golpe del socialismo y de la más espantosa de las revoluciones.

## La internación del Sr. Olazábal

He aquí, al dar cuenta de tan arbitraria disposición, lo que dice nuestro querido colega *El Correo Español*:

«El tiránico Gobierno francés, cobar-

de ante los ingleses y valiente ante los Obispos y Asuncionistas, y órgano de la judería francmasónica, es dócil y obediente, quizá por secretas hermandades, con las peticiones y ruegos del Gobierno silvelista.

Es decir, con las peticiones y ruegos que se refieren á los carlistas y al atropello de sus derechos, porque cuando se trata de intereses españoles como los referentes á los vinos, por ejemplo, ya sabemos cómo transigen y ceden y se humillan vergonzosamente Silvela y León y Castillo.

Al Marqués de Cerralbo no le salvó de la internación su investidura de senador, ni á don Tirso de Olazábal el residir hace más de treinta años en San Juan de Luz y ser uno de los primeros propietarios de la Vasconia francesa.

Visitar las casas de los armeros guipuzcoanos, recoger cartuchos y fusiles viejos, decir que son alijos de armas de los carlistas, prender y atormentar con ferocidad criminal a los realistas correccionarios nuestros, sólo por serlo, y sin poder probar la menor participación en el supuesto delito, tal ha sido la inicua farsa urdida para perseguir inocentes é internar al señor Olazábal.

A los méritos y servicios de este querido amigo nuestro útese ahora la internación que le separa de su distinguida familia, pero que tendrán por esto mismo un título más al reconocimiento y la gratitud del señor Duque de Madrid y la causa que acatilla.

Está visto que al Gobierno de la Regencia le estorban tanto los carlistas que no los quiere ni en la frontera.

## Carta de Roma

El periódico de los Padres Asuncionistas, *La Croix*, ha abierto una suscripción cuyo producto se destina á indemnizar á los obispos y sacerdotes de la pérdida del haber que el Gobierno republicano les ha suprimido por medio año á causa de la adhesión que manifestaron á aquellos Padres, y que los republicanos interpretaron como protesta contra el fallo del Tribunal.

La lista de la suscripción arrojaba ayer la suma de 50,818 francos, y es ya indudable que los católicos franceses colectarán la suma total que el Gobierno ha arrebatado á los ministros del Señor.

Solemnes han sido las rogativas que en la Catedral de París se han celebrado para impetrar del Todopoderoso que no desaparezca la fe y religión de la patria de S. Luis. A todos estos cultos ha asistido nuestro Cardenal-arzobispo, que pertenece al número de los castigados por el Gobierno masón. Otro de los prelatos que ha sido multado es el arzobispo Mons. Gouthe Soular, muy conocido por su celo verdaderamente apostólico y su valor, como lo ha demostrado en Aix y en Lyon, cuyas diócesis ha gobernado: todo lo cual le valió ser castigado cinco veces.

Este Arzobispo ilustre, lejos de amedrentarse por tanta persecución gubernativa, parece que adquiere cada vez mayor entusiasmo por la causa de la fe católica. Dirigiéndose á la prensa ha dicho lo siguiente: «León XIII me dijo el año pasado que debíamos admitir el poder constituido; de modo que, como obispos, ya no discutimos la forma ni el modo, pero en cambio debemos dirigir todos nuestros esfuerzos á impedir que prosperen las leyes y costumbres contrarias á la religión. Al invitarnos el Papa á que no atacáramos el régimen establecido, no ha querido obligar al clero de Francia á aprobar todo lo que aquél régimen tenga á bien emprender contra Dios y sus fieles. León XIII no ha concedido á los francmasones un bill de indemnidad por el mero hecho de formar gobierno!»

«León XIII considera que todos los regímenes políticos pueden ser buenos á las naciones, mientras los hombres que gobiernan sean rectos y justos; pero, cuando no lo son, desaparece la bondad del régimen.»

Mons. Gouthe Soular, verdadero porta-estandarte de la causa católica en Francia, trata de intervenir en la Cámara de diputados para impugnar el proyecto de ley que se presenta, vejatorio al clero y á los católicos todos. La campaña será árdua, pero no se encontrará sólo el Arzobispo en la defensa que trata de organizar.

En cuanto al otro de los obispos castigados, el de Versailles, sus diocesanos han abierto una suscripción especial y le han entregado 20,000 francos, ó sea más

de lo que el Gobierno ha resuelto usurparle.

Roma, 18 de Febrero de 1900.

LINATTI.

(Del Correo Catalán.)

## Crónica agrícola

Los carlistas vivos se mueven.—Trancazos. Quince mil discursos Zurrando firme.—La cuestión es dinero. El estampido se acerca.—Conservación de los estiércoles.

—Vamos, Sr. Antonio, Ud que es de la olla, sabrá algo de eso que llaman agitación carlista; pues dicen se mueven mucho los carlistas.

—Arrinconado en este pueblo y sin tener ocasión ni méritos para ser de la olla, vivo casi en el limbo, y sólo sé que los carlistas que vivimos nos movemos, y que estamos cansados de dar largas y de discursos: pues los liberales tienen la sartén por el mango, y hemos de mirar si se la arrancamos. España no hace ningún caso de las promesas y discursos liberales; quiere obras buenas y radicales; y una cosa tan mala y rematada como son los gobiernos liberales, no pueden hacer cosas buenas y útiles á la nación; sólo hemos recibido y podemos recibir de ellos trancazos con la tranca de los presupuestos y la de las contribuciones, y persecuciones de mala ley, y discursos y más discursos para engañarnos. Figúrese usted, que en 15 días se han pronunciado en España quince mil discursos: los perros ladradores generalmente no muerden; por esto Silvela y Dato temen más un hallazgo de fusiles viejos que tantos discursos; además, si ven alguno que grita más que los otros porque quiere ser ministro, luego le tapan la boca con una buena tajada.

Los ingleses echan muchos discursos; y los boers se callan, y siendo un pequeño pueblo de labradores y pastores, están zurrando de lo firme á los colosos ingleses, y la victoria lleva trazas de acabar en derrota, de lo cual se alegraría todo el mundo.

\*\*

La enfermedad reinante parece va desapareciendo, de lo cual nos alegramos, como nos alegraríamos de la desaparición de la escena política de los ministros, generales y políticos liberales reinantes; los cuales reinantes por desgracia nuestra, tienen tanto miedo á desaparecer que se cogerían á un clavo ardiendo y permitirían se acabase de perder lo poco que nos queda, por continuar en el candelero; pero como han hecho tantos males, sueñan enemigos y expectros y temen se levante el pueblo á luchar por su existencia; y para distraerle, dicen que los carlistas quieren perturbar el orden, y simulan hallazgos de fusiles de chispa; y recurren á torturas para descubrir; así hacían los emperadores romanos cuando tenían alzamientos populares y temían caer, arrojando los cristianos á los leones para distraer la atención pública; pero no les ha de valer porque han abusado demasiado del pobre pueblo contribuyente, al que han arruinado.

La cuestión es dinero, han dicho; venga como venga y de donde venga; su Dios es el recaudador; y en su cabeza y en su estómago no caben la justicia y el amor patrio, ni tampoco los derechos de Dios ni nada noble y elevado; venga dinero, goces, títulos y condecoraciones, y piérdanse las colonias, mueran los soldados, y pailos á los labradores; el malestar es grande y general y la corrupción también, y esto ha de dar un estampido que me parece será pronto: pues la mecha está preparada y sólo se espera la orden de ¡fuego!

\*\*

Otras veces hemos hablado de la importancia que tiene la conservación de estiércoles que pueden perder un tercio y hasta su mitad de valor: el olor de amoníaco que se percibe en

los corrales y en las cuadras indica que se pierde el ázoe de los orines ó deyecciones: se han hecho ensayos y análisis y se ha comprobado dicha pérdida que puede ser grande y valer en una nación muchos millones de pesetas: el añadir á los estercoleros yeso, las arrosas, fosfatos ó superfosfatos, aconsejado por muchos; pero otros dicen no da gran resultado, y el cubrirlos de tierra, dicen es cosa buena: Barthelot y André establecen que el ácido carbónico se escapa antes que el amoníaco; que regula la pérdida de amoníaco; así conviene mantener el ácido carbónico en el estiércol: al mezclarse las orinas y deyecciones con la paja, se produce la fermentación amoniacal después de unos días, y si hay poca paja no absorbe todo el líquido y hay más pérdida por la acción del aire, resultando pérdidas grandes de ázoe, disminuyendo dichas pérdidas siendo abundantes en paja las camas.

Se ha observado además que colocando la mezcla de paja y orinas en una atmósfera de ácido carbónico, no hay pérdida de ázoe: la orina, pues, fermenta en una atmósfera de ácido carbónico, pero el amoníaco formado permanece y no se difunde: además, se ha observado, que cuando el estiércol se conserva prensado ó apretado en el estercolero, no en la cuadra, la fermentación es activa, y la atmósfera interior cargada de ácido carbónico, que impide la difusión de amoníaco, con tal que se riegue con frecuencia el montón con los líquidos recogidos en el estercolero. En las camas pues, que se dejan mucho tiempo en las cuadras se pierde el ázoe y también en los estercoleros mal cuidados. Conviene, pues, cambiar con frecuencia la cama de los animales, hasta cada dos ó tres días si fuese posible para la salud de los animales y para no perder el valor del estiércol y amontonar dichas camas en el estercolero; luego evitar estancamiento de orinas y lavar los conductos recogiendo dicho líquido para regar con frecuencia el estercolero para sostener la fermentación en la masa comprimida del estiércol, por que con la producción constante del ácido carbónico, se evite la pérdida de amoníaco.

El Correspondiente del Vallés.

## Los secretos de la guerra

### PRUEBA DOCUMENTAL

Si hubiera en esta desdichada nación un solo español que aún conservara ilusiones sobre la política regeneradora de Silvela, la conducta que imprime á todos los actos de su vida el actual presidente del Consejo de ministros bastaría para arrancárselas de raíz.

No es posible cometer mayor número de desaciertos en tan poco tiempo, y llamamos ya de tal modo la atención en el extranjero, que publicaciones tan importantes como *Le Temps*, de París, se ocupan de ello en preciosos y bien razonados artículos. Véase el correspondiente al día 15 del actual.

La rotunda negativa del Gobierno á todo cuanto sea facilitar documentos que acrediten las responsabilidades de la guerra, y su afán porque esas responsabilidades permanezcan envueltas en la penumbra de la duda, nos conducen al ridículo, como sus autores nos condujeron á la ruina, y no hay periódico importante en todo el mundo que no discorra en ese sentido, con grave daño para el honor nacional y perjuicio notable para el buen nombre de las armas españolas, á la que se acha un injustamente aquellas vergüenzas, y á cuyos generales se supone ejerciendo presión sobre el Gobierno para que no se depuren los hechos.

Hora es ya de que nuestros generales tomen serias medidas en tan desagradable asunto. Está en ello interesado el honor del Ejército, que representan, y éste no pueden ni deben rendirlo á convencionalismos políticos, aceptables tan sólo cuando de sus prestigios personales se tratara.

Lean la prensa extranjera, siquiera sea una vez, por curiosidad, y se conven-

cerán del ridículo en que, con su inexplicable silencio, están permitiendo que caiga nuestro glorioso Ejército.

Deben exigir al Gobierno que remita al Senado la importantísima documentación de nuestro ex-agregado naval en Washington, señor Gutiérrez del Sobral, y en la que se encierra el secreto de esas responsabilidades y los nombres de sus autores, como lo prueba la misma importancia que el Gobierno da á esos documentos, no queriendo exponerlos al examen y consideración de los señores senadores.

Yo he tenido oportunidad de leer tan interesantes documentos, y puedo asegurar que la historia de nuestras vergüenzas se detalla en ellos con prolijo número de antecedentes, mucho antes de que se realizaran. Que desde el 15 y 26 de Agosto de 1895 venía el señor Gutiérrez del Sobral, con una asiduidad y una constancia que le honran, comunicando á su Gobierno hasta los más insignificantes detalles sobre la organización y construcción de la marina americana; características de la artillería que montaban sus buques de guerra; alcance y penetración de la artillería de plaza, sitio y campaña; proyectos para fortificar á toda prisa los 27 puertos que comprendía el plan de defensa de 1883; botadura del «Brooklyn» en 3 de Octubre en Filadelfia y especificación de las pruebas á que se sometió su blindaje; concurso celebrado para construir seis cruceros de tercera clase para destinarlos á las aguas de la América del Sur y Extremo Oriente (China); otro para la construcción de dos acorazados de 11.500 toneladas y características de los Estados Unidos, ó sea el plan Endycott, y las órdenes terminantes dadas por el ministerio de Marina para terminar las construcciones navales pendientes y para que algunos de los acorazados de 10.000 toneladas se incorporasen en Diciembre á la escuadra del Atlántico; datos importantísimos sobre la organización de los 25.000 hombres de Ejército regular, y 112.000 de sus milicias; descripción y estado de defensa de los puertos americanos en el Atlántico y Pacífico, y proyectos de los yankees sobre nuestras Filipinas, arisando que, caso de guerra, se anexionarían las islas Hawai como base de operaciones sobre Manila, conforme sucedió; comunicaciones dando cuenta de lo que se iba adelantando en la defensa de los puertos y cañones modernos que se montaban; planos de los más importantes puertos del Pacífico, y ventajas que nos produciría conducir allí la inevitable guerra, y mil detalles más, todos interesantes, y que prueban que el Gobierno no podía alegar ignorancia alguna, ni encontrar hoy defensor para su gestión.

Todo esto lo venía diciendo un día y otro día, el señor Sobral, sin que se le hiciera caso, ni tuviera en cuenta para nada sus importantes trabajos y sabias advertencias. Antes, al contrario, servían de mofa al señor Dupuy de Lôme, verdadero culpable de nuestras vergüenzas, responsable en primer término de nuestro deshonor, y maniqueo manejado á su antojo por aquel *politicucho*, como despreciativamente llamaba á Mac-Kimley con una ligereza impropia de una persona de mediano talento.

Para satisfacción de nuestro honor nacional, esos documentos debe mandarlos al Senado el señor Silveira, aunque perjudiquen á su íntimo amigo y subsecretario de Estado.

Antes que la amistad personal, está la honra de la Patria. Si no se llevan, no tiene nada de particular que me decida á publicarlos en estas mismas columnas, ya que guardo copia autorizada de ellos en sitio bien seguro, y los que no he querido entregar á las personas que me los han pedido, por no descubrir el secreto de mi libro, ni estar autorizado para ello.

Pero que se lleven completos. Porque los que falten, ó se hayan perdido, yo los daré á la luz pública, y será peor el remedio que la enfermedad.

El capitán VERDADES.

(De El Nacional).

## HUYSMANS BENEDICTINO

No ha mucho circuló la noticia del ingreso en la religión benedictina del literato francés Joris Carlos Huysmans.

Se dudó en un principio de la exactitud de la noticia, y motivos sobrados existían para poner en tela de juicio la conversión de un literato cuya obra en-

tera se compone de brutales descripciones de humanidad degradada, de luciferianismo exaltado y de locas descripciones de espantables sacrilegios.

Sin embargo, es un hecho que Huysmans se encuentra en la actualidad en el monasterio benedictino de Ligugé, cerca de Poitiers, y allí ha tenido con él una entrevista un redactor de *Le Figaro*, Jules Huret.

Habita Huysmans una casita nueva y blanca, con teja lo de pizarra, que se designa con el título de *Maison Notre Dame* y que está aislada, aunque inmediata al Monasterio.

El periodista encontró al converso sentado ante una mesa de despacho cubierta de papeles y de libros.

Huysmans ha declarado que no es monje benedictino, sino oblato. La diferencia entre ambos estados religiosos consiste en que éste último no observa clausura, si bien pesa sobre él la regla estrecha de la Orden de S. Benito, como sobre los monjes profesos.

«—Mi vida es la siguiente—refirió el literato.—Me levanto á las cuatro y media de la mañana. Cuando suena la campana del Monasterio, que desde aquí se divisa, ya estoy muy á menudo levantado.

A las cinco se cantan «Maitines» y «Laudes». A las nueve «Tertia»; acto seguido Misa mayor, y luego «Sexta». A las cuatro de la tarde «Nona» y «Vísperas». A las ocho de la noche «Completa». A las ocho y media me acuesto.

Esta es mi vida, y ésta será hasta que se termine. Si algo me molesta en ella es lo repartidas que están las horas de rezo, y esto porque dificulta el trabajo literario. No se tiene tiempo para entrar en calor, artísticamente hablando. Pero no habrá más remedio que acostumbrarse y acomodarse á la Regla.

«—Entonces—preguntó el periodista—¿resulta que es usted verdaderamente feliz?

«—Na la tengo que desear. De París no echo de menos nada, á no ser los muebles y los puestos de libros viejos. Mere usted, desde que vine, una sola vez he tenido necesidad de ir á París para arreglar algunos asuntos. Al cabo de dos días ya estaba de vuelta... ¡Nada! Decididamente, aquello ya no es lo que era... ya no me dice nada.

«—¿Y cómo se realizó el milagro de su conversión?—preguntó Huret.

«—Usted lo ha dicho—contestó el novelista.—Mi conversión ha sido un milagro que me declaro impotente para explicar. Ocurrió poco á poco, sin raciocinio, sin discurso, sin pruebas. Sin más ni más, llegó un día en que creí. Entonces comprendí lo que hasta entonces no se me alcanzaba. ¡Era la obra de la gracia, sí, de la gracia; de esa cosa indefinible de que hablan los teólogos y que es un don del cielo!

De improviso recordó el periodista que Huysmans se había jubilado en el cargo de jefe de Negociato del Ministerio del Interior, y á quemaropa le disparó esta pregunta:

«—¿Y del Ministerio no se recuerda usted nunca?

El interpelado lanzó una carcajada breve y despreciativa, y con acento de indecible convicción contestó:

«—¡No, hombre; de ninguna manera! ¡Pues no faltaría más sino que dedicara ni un recuerdo á esa inmundicia, á esa porquería! ¡Cuando pienso en el infeliente teléfono, y en que lo he tenido encima día y noche durante muchos años! ¡E! Ministerio! Aquello era un infierno... ¡Ah! Espero que los 32 años que he pasado allí...»

«—¿Treinta y dos años?

El periodista se echó á reír ante la indignación y el convencimiento con que hablaba su interlocutor. Pero éste, sin fijar su atención en la hilaridad de Huret, continuó con la mayor seriedad:

«—Treinta y dos años, eso es. Treinta y dos años que espero que allá arriba se me tendrán en cuenta como si fueran de purgatorio.

«—¿Y no lee usted periódicos ni novela?

«—De vez en cuando recibo alguna novela de París, pero como veo que todas dicen lo mismo, sobre poco más ó menos, he acabado por no abrir ninguna. Lo mismo hago con los periódicos. A veces hablan de que un tal Buller ha recibido una paliza y de que un tal Joubert es quien se la ha administrado...; y nada más! Crea usted que se vive muy bien sin noticias del mundo... ¡Tienen todas ellas tan poca importancia!

Poco más de lo dicho hablaron el Oblato y el periodista. Volvió éste á Poitiers, y el converso, lento, tranquila y

gravemente, se encaminó hacia el monasterio, cuyas campanas parecían proclamar con austera solemnidad la salmodia litúrgica de *Vísperas*.

## Crónica

### IMPORTANTE CIRCULAR

del Ilmo. y Revmo. señor Obispo de esta Diócesis sobre desagravios al Señor por los excesos del Carnaval.

«A nadie se oculta que son muchas y gravísimas las ofensas que contra Dios Nuestro Señor se cometen en los funestos días de Carnaval. En la imposibilidad de evitarlas todas cual es nuestro deseo, habremos de decir á nuestros amados diocesanos que si el mundo puesto en la vez en mayor malignidad, extrema sus esfuerzos para ofender más y más á Dios y comprometer la salvación de las almas con sus disoluciones, nosotros, cumpliendo con un estrecho y sagrado deber, hemos de manifestar prácticamente, que tanto más nos adherimos al Señor, cuanto mayores son los incentivos que el mundo emplea para hacernos suyos y arrastrarnos en pos de sí.

Propio es de hijos agradecidos, cuando ven á su padre irritado por las ofensas que otros hijos le han hecho, emplear la mayor prudencia en todas sus acciones, para con su buen comportamiento aminorar la pena de aquél y disponerle á perdonar á los culpables. Dios es aquí el padre ofendido, seamos nosotros los hijos obsequiosos que le consuelen, y cuyos ruegos le inclinen á piedad en favor de nuestros hermanos culpables. Sobre ser esto el cumplimiento de una ley de nobleza, nos traerá ventajas estabiliísimas, pues, así como el hombre agradece más el honor que se le tributa en la adversidad, que todos los beneficios que se le dispensan en la prosperidad, así Dios aceptará nuestra fidelidad en este tiempo en que tantos le vuelven la espalda. A fin, pues, de cumplir como buenos hijos y desagraviar á nuestro Padre Celestial tan descarada y cínicamente ultrajado, veríamos con gusto que en todas las iglesias parroquiales de esta nuestra Diócesis se practicasen algunos cultos especiales, contándose entre ellos, donde lo permitan las circunstancias, la exposición de Su Divina Majestad en los tres últimos días de Carnaval, para lo cual autorizamos á los señores Curas Párrocos y Encargados de parroquia.

Barbastro 7 de Febrero de 1900.—*J. EL Obispo, Admor. Aplico.*»

El próximo miércoles de Ceniza darán comienzo en la santa Iglesia Catedral los sermones cuaresmales, siendo orador el Rdo. P. Nicolás García, misionero Hijo del Inmaculado Corazón de María.

El Rdo. P. Rosendo Ramonet, misionero de esta residencia, se halla encargado de predicar la Cuaresma en la Iglesia Catedral de Huesca.

### Triduo de Reparación

Para desagraviar en lo posible al amante Jesús sacramentado, injuriado de tantas maneras con las escandalosas diversiones del Carnaval, tendrá lugar en el templo del Inmaculado Corazón de María de esta ciudad un solemne Triduo de reparación, en la forma que á continuación se expresa:

Mañana domingo, á las siete y media, Misa de Comunión general para los Archicofrades del Inmaculado Corazón de María.

A las nueve, Misa cantada, en la que se expondrá el Santísimo Sacramento, quedando expuesto á la adoración de los fieles.

A las cuatro de la tarde, se rezará el Santo Rosario, Trisagio, sermón y motetes, terminando con la reserva de su Divina Majestad.

El lunes y martes se harán las mismas funciones religiosas, exceptuando el acto de las siete y media de la mañana.

Que la santa Alianza del Apostolado y la ferviente Archicofradía del Inmaculado Corazón de María, den una nueva manifestación del entusiasmo sagrado que les distingue, procurando que no falten continuos adoradores que presenten dignos desagravios al Dios de la Eucaristía.

El jueves recibió cristiana sepultura el cadáver de la respetable y virtuosa señora D.<sup>a</sup> Pía Grez de Español, que falleció en la madrugada del miércoles, recibiendo los Santos Sacramentos.

Enviamos á su afligida familia el testimonio sincero de nuestro duelo.

R. I. P.

También ha fallecido en Tarragona, confortado con los Santos Sacramentos, el rico hacendado y virtuoso señor D. Antonio Lafuente Cañamache, esposo de D.<sup>a</sup> Candelaria Albás, hija ésta de distinguida familia barbastrense.

Acompañamos á su muy apreciable familia en el profundo dolor que la embarga por tan irreparable pérdida.

En el *Boletín Oficial* del día 19 se inserta una circular del Gobierno civil encareciendo á los alcaldes, guardia civil y demás dependientes de aquella autoridad el mayor celo en la observancia de la ley de 10 de Enero del 79 que prohíbe la caza en esta provincia desde 1.<sup>o</sup> de Marzo á igual fecha de Septiembre.

En Lascellas ha fallecido D. Pedro Valera, conocido propietario de aquella localidad y hermano de nuestro querido amigo D. Antonio, ilustrado profesor del Colegio de San Felipe de Zaragoza.

Reciba éste y su muy apreciable familia nuestro más sincero pésame.

Por Real orden del ministerio de Hacienda, publicada en la *Gaceta*, se ha dispuesto que las expediciones de azúcar menores de 200 kilogramos, no necesitan visado en las guías.

## Sobre la guerra anglo-boer

A beneficio de inventario tomamos las noticias favorables á los ingleses, que durante dos días se venían publicando: es verdad que lo incierto y nebuloso de las mismas á ello se prestaba; y más si se recordaban las que aquí se recibían por conducto del Gobierno cuando las desgraciadas guerras de Cuba y Filipinas. Eso de la entrada en Kimberley de dos mil ingleses parecíanlo facilitado por los boers, á fin de que hubiera más consumidores en la plaza para poder rendirlos antes por el hambre. Parece que no íbamos descaminados, según las siguientes noticias:

El *Daily Mail*, de Londres, afirma que el general Kronje anuncia á su Gobierno que conserva sus posiciones, y que tiene nuevamente sitiada á Kimberley. El mismo periódico, con fecha del 21, dice que en un nuevo combate junto al río Modder, han sido completamente batidos los ingleses. Según otras noticias, la división del general inglés French ha quedado bloqueada por los boers. Según un parte de París del 22, el general boer White derrotó por completo á numerosas fuerzas, añadiendo que en una acción reciente, Roberts escapó ileso milagrosamente. Un despacho del 21 á *El Times*, da cuenta de haber apresado los boers un convoy de 180 furgones cargados de víveres y municiones y cerca de tres mil buyes.

Según las últimas noticias, Kronje, con 5000 hombres se halla rodeado por 45.000 ingleses mandados por el general Roberts, esperando que se verán precisados á rendirse. Supónese por la prensa de Londres que se está librando por los generales Roberts y Kichtener un combate que consideran decisivo. Pero como no se dan detalles, ni se explica el cómo se han verificado esos movimientos envolventes, que deban suponerse para rodear las fuerzas de Kronje, es preciso esperar nuevas noticias, desconfiando de las últimamente insertas.

Por apéndice á las noticias consignadas, insertamos la siguiente, que no dejan de ser curiosa.

### Las mujeres boers

Según el *Liverpool Post*, el Transvaal prepara al mundo un espectáculo jamás visto: el alistamiento en masa de las mujeres boers, que quieren pelear al lado de sus maridos, hijos y hermanos. Hace ya tres meses que 50.000 mujeres están estudiando el ejercicio y manejo del fusil. Hasta ahora el presidente Kruger y el general Joubert han logrado disuadir las de que entren en campaña; pero las mujeres han jurado que si el enemigo invadía el territorio patrio, ningún poder en el mundo las podría impedir lanzarse al combate.

## VENTA

Se hace de una casa sita en la calle de Monzón y plaza de la Tallada. Informará P. Santorromán.

BARBASTRO.—Imprenta de Jesús Corrales.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

LA HORMIGA DE ORO

ILUSTRACIÓN CATÓLICA  
AÑO XV DE SU PUBLICACIÓN  
Precio de suscripción en la península: 10 pesetas al año

Se publica los días 7, 15, 22 y 30 de cada mes en cuadernos de 16 páginas de gran tamaño, á dos columnas, en las que tienen cabida variedad de lecturas amenas é instructivas, á la vez que magníficos grabados representando retratos de personajes, asuntos de actualidad, cuadros notables, composiciones humorísticas, etc., etc., sujeto todo á la más estricta moral.

El conjunto anual de la publicación forma un hermoso volumen en folio de 768 páginas de texto, con centenares de grabados.

Además, en forma que permite encuadernación separada, cada número va acompañado de un pliego de novelas escogidas con grabados ó viñetas intercalados en el texto, constituyendo un verdadero

REGALO

de uno ó dos tomos anuales que suman en junto cerca de 400 páginas.

Precio de suscripción

En España é islas adyacentes, 10 pesetas al año.  
En los países de la Unión postal de Europa, 16 pesetas id.  
Se suscribe en la Administración de *La Hormiga de Oro*, Hércules, 3, Barcelona y en casa de los señores corresponsales que son todas las librerías católicas.  
Se remiten números gratis de muestra á quien los solicite.

MARIANO SUILS  
SASTRE

Trajes para la temporada de invierno  
¡ALTA NOVEDAD!

Especialidad en ABRIGOS y TRAJES para niños

VIUDA DE RAMÓN CODINA

ARGENSOLA, 23, BARBASTRO

MÁQUINAS DE COSER

Wertheim • Jones • Estrella • Pfaff  
Konig • Wheeler & Wilson • Phónix • Renania  
White • Howe • Seidel & Naumann.

Máquinas para medias,  
♦♦♦ rectilíneas y circulares

Composturas • Accesorios y agujas • Composturas

CODINA

DISPONIBLE

CENTRO FUNERARIO

Gran depósito de cajas mortuorias al por mayor y menor  
de TOMÁS LATORRE

Este Centro se encarga de amortajar y correr gratis las diligencias propias de entierros. En el se encuentran las cajas más baratas, más sólidas y que más resisten á la humedad, no teniendo riva en varatura y buen gusto, por lo que, y á fin de no salir engañados, antes de hacer ajuste con ningún otro establecimiento hay que visitar el variadísimo surtido que en cajas de acero, hierro galvanizado y madera, y la magnífica serie de adornos de todas clases desde los más lujosos hasta los de suma sencillez, existen á disposición de nuestra numerosa clientela y al público en general. También se encargan lapidas mortuorias desde las más sencillas hasta las de más lujo, para lo cual tiene relaciones con los principales marmolistas de Madrid, Barcelona y Zaragoza. Cuantos encargos se reciben de la ciudad ó de fuera, se sirven con prontitud, esmero y economía.

¡NO EQUIVOCARSE! — Argensola, 5, — BARBASTRO

Este Establecimiento no tiene agentes.

+

Tarifa de precios para las ESQUELAS DE DEFUNCIÓN que se han de insertar en este periódico.

En este tamaño y en 1.ª plana para suscriptores. . . . .	6 pesetas
» » » para no suscriptores. . . . .	8 »
En tamaño mayor y en 1.ª plana para suscriptores. . . . .	8 »
» » » para no suscriptores. . . . .	10 »
En tamaño menor á precios comencionales.	

ADVERTENCIA IMPORTANTE.—Todas las esquelas que se impriman en la imprenta de este periódico, se insertarán en el mismo, siempre que los interesados lo deseen, á mitad del precio marcado en la tarifa.

HERNIAS

(Trencaduras ó asbinsaduras)

Las personas afectadas por tan molesta como grave dolencia, encontrarán en la antigua y acreditada farmacia de Solá, un grande y variado surtido de **bragueros**, desde los de construcción más sencilla, hasta los más acreditados sistemas modernos.

**Braguero regulador** el más apropiado para la retención y curación de cualquiera hénria por antigua y rebelde que sea.

**Bragueros** muy finos y cómodos, especiales para mujer.

**Bragueros** de goma, con resorte y sin él, propios para niño.

**Bragueros** de goma con pelotas de aire comprimido, para personas delicadas que no pueden sufrir la presión del resorte ó muelle.

**Bragueros** fuertes, clase especial para trabajadores.

**Bragueros** de todas clases, formas y sistemas, para todas edades.

En la misma Casa se encontrarán también almohadillas ó asientos de goma, para viaje para enfermos. Biberones, Bisturis comuñes y asépticos, Brazaletes, Cabestrillos, Cánalas, Cuenta-gotas, Duchas de todas clases, Espéculums, Estetoscopos, Fajas ventrales, Guardaleches, Gorros para hielo, Geringas de varias clases, Geringuillas Pravatz, idem asépticas, Gatillos, Medias de tejido de goma, Orinales de goma vulcanizada, Pesarios, Ponzoneras, Pizzas, Pinceles, Portacáusticos, Pulverizadores, Sacaleches, Sondas, Suspensorios, Tijeras y demás artículos de cirugía y veterinaria.

Geringuillas del Dr. Roux  
Suero anti-diférico

Agua mineral, Gránulos dosimétricos, Jarabes y Robs.

Especialidades farmacéuticas, Preparados antisépticos para la Cura de Lister.

Farmacia y laboratorio de Lorenzo Solá  
PALMA, 18-LÉRIDA.

ORES  
PUNTOS DE VENTA

Su curación es segura con el uso del **BALSAO ANTI-REUMÁTICO DE CASTELLVÍ**. Venta en todas las Farmacias y droguerías á 4 pesetas frasco.

Al por mayor, su autor, farmacéutico en Barbastro; Sociedad Farmacéutica Española, Vicente Ferrer y Comp.ª, Hijos de Vidal y Rivas, Sucesor de B. Buñil y Comp.ª, J. Urrach y Comp.ª, Dr. Andreu, y Viuda de Fernando Rús, Barcelona; Barandiaran y Comp.ª, Bilbao; Melchor García, Madrid; Pérez del Molino y Comp.ª, Santander; Simón Echevarría, San Sebastián; Ríos hermanos, M. A. Jaci, y señora viuda de Jordán, Zaragoza.

Representantes exclusivos para México y Repúblicas del Centro de América, José E. Bustillos Hijos, Farmacéuticos, MÉXICO.

LA CRUZ DE SOBRARBE

SEMANARIO TRADICIONALISTA

Periódico semanal. — Suscripción: 1'50 pesetas trimestre

Anuncios, esquelas de defunción, comunicados y avisos á precios convencionales.

Administración: calle de los Argensola, 49, BARBASTRO